

1963

**"MI ADORADO JESÚS"**

2 de enero de 1963

Estaba en el santuario de Mariaremete (Ermita de María) haciendo la hora de la adoración del Santísimo. Me hallaba sumergida en silenciosa oración cuando el Señor Jesús habló con palabras agradecidas:

**JC.- "Di y no dejes repetirlo. "¡Mi adorado Jesús!" Ya te dije otras veces cuanto me agrada esto a MÍ, y aunque no pronunciaras ninguna otra palabra durante una hora sino sólo ésta, repítela con el arrepentimiento de tus pecados. Esto alcanza perdón lleno de gracias por los pecados y da tranquilidad a las almas.**

Sus últimas palabras las pronunció en plural y pidió que, cuando tuviera oportunidad de hacerlo, pasara su petición a otros.

**VIVO DE LA GRACIA DEL ABANDONO EN TI**

4 de enero de 1963

De noche durante la comida me sobrevino una gran inquietud espiritual. Mis pensamientos estaban cargados de reproches hacia mí misma: que permito demasiado comodidad a mi persona. Quien recibe tan grandes gracias debe buscar mejor las ocasiones de adquirir méritos. Y yo, frecuentemente, aligero las vigias que el Señor me había pedido y temía que esto me puede alejar más y más de la cercanía de Dios.

Y que perdería por completo mi vida de gracia. A causa de esto sentía gran inquietud. No soy capaz para más, ya no puedo hacer más sacrificios. Lo que hago, lo hago también por una gracia especial de Dios ; con mis propias fuerzas no sería capaz ni para esto. Mi adorado Jesús, como Tú ahora estás callado en mi alma, yo sólo puedo tener conversación unilateral Contigo. Sabes qué débil y pecadora soy. Sin Ti : ¡miserable, nada! Yo vivo de la gracia del abandono en Ti.

### **SOY EL MENDIGO DEL AMOR DE USTEDES**

6 de enero de 1963

Estábamos esperando una visita. Mi nuera que hace poco había tenido un niño, se encontraba todavía muy delicada. Me encargué de administrar su casa. Este aumento de trabajo me distrajo mucho. Después de almorzar, quise retirarme a mi pequeña habitación cuándo el Señor Jesús me habló:

**JC.- "Hoy toda la mañana no tuviste una sola palabra para Mi. Dime, ¿no sientes la necesidad de conversar Conmigo? ¡Yo, sí!"**

Oh, ¡Qué gran tristeza se apoderó de mí!: ¡Mi adorado Jesús, Tú, bondad infinita! Y me postré para pedirle perdón por haber estado tan desatenta para con Él y en el silencio de la pequeña alcoba me sumergí en su adoración. Él mientras tanto inundó mi alma con la gracia admirable de su presencia y comenzó a quejarse amargamente:

**JC.- "¿Sabes que en toda la Parroquia no hay una sola alma que ahora me esté adorando o me dirija una palabra? ¡Sus almas estan tan lejos de Mí! Soy rico, sin embargo, estoy mendigando el amor de ustedes. Y por haber mendigado en vano, ahora me he dirigido a ti. ¿Verdad que tú ya me conoces bien?"**

**¡Y que no me rechazas! Porque a quienes ofrecí mis gracias tienen tanto temor como si Yo les acarreará algún mal, alguna desgracia. ¡Hijita mía! (y su voz resonaba triste) ¡Acepta la abundancia de mis gracias! ¡Adórame y repárame en lugar de otros también! ¡Pide para ellos muchas gracias!"**

Sus palabras quejas movieron mi corazón a un arrepentimiento muy grande. El Señor Jesús me pidió:

**JC.- "¡Arrepiéntete en lugar de otros también!"**

**¡CUANTAS ALMAS SE CONDENAN!  
TÚ TAMBIÉN ERES MADRE**

8 de enero de 1963

Justamente estaba pintando almohadas de adorno cuando la Santísima Virgen comenzó a hablar con palabras suplicantes:

*S.V.-"Tú también eres madre. Yo comparto contigo la inmensidad de penas y sufrimientos de mi Corazón maternal. Sé bien que tú te conduces de mi dolor de madre. Piensa, si tus seis hijos se condenaran, ¿Qué dolor tendrías a causa de ellos! ¿Y Yo? ¡Oh, mis tormentos, al tener que ver cuántas almas se condenan y caen al infierno! ¡¡¡Ayuda, hijita mía, mi pequeña!!!"*

Al decir Ella estas cosas, yo también sufrí en el alma junto con Ella. Mi corazón se encogía de dolor. La Santísima Virgen me permitió sentir los tormentos que laceran su alma.

**SATANÁS ATACA OTRA VEZ**

**JC.- "¡No hagas caso a sus adulaciones!"**

9 de enero de 1963

De nuevo Satanás molestaba sobremanera mi alma.

Y quería de muchas maneras conseguir que yo abandonara este modo de vida que llevo desde que la Llama de Amor de la Santísima Virgen derramara sobre mí el efecto de su gracia.

Su efusión da tanta fuerza que, a pesar de mis luchas sobrehumanas, puedo conservar constantemente mi equilibrio espiritual. Ahora Satanás emplea otra estrategia contra mí. Me presenta mis debilidades y con sus zalamerías también me quiere confundir:

**Satanás :-"Quien ha recibido una misión tan grande no puede ser tan dejada. Anda, entrega ese mensaje en todas partes, porque así ¡nunca se va a difundir! No lo retengas para ti. ¿Sabes, verdad, cuánto estás pecando así? ¡Por que eres incrédula y desconfiada y te retraes cobardemente! ¡Propágalo y anúncialo en todas partes para que se enteren de él y crean en él!"**

Esto agotaba excesivamente mi mente y en larga lucha me acordé de las palabras del Señor Jesús:

**JC.- "No hagas caso a sus adulaciones..."**

Con todas las fuerzas quise guardar el dominio de mí misma y con la ayuda del Señor rechazar las tentaciones adulatoras del maligno. Después Satanás de nuevo desplegó ante mí la conciencia de mi culpabilidad:

**Satanás :-"Tú, incrédula y desconfiada, ¿por qué te echas atrás? ¿Por qué no te empeñas en entregar la petición? Tú, cobarde, ¡no eres digna de nada!"**

Para rechazar sus impertinencias, repetí la oración con la que alabamos a la Virgen Santísima, el Ave María, y esto reprimió sus ataques.

**CARTA A LA HERMANA ACOMPAÑANTE  
TERRIBLES TORMENTOS. ¡SUFRAMOS UNIDOS!**

Estos terribles tormentos que ahora describo los comencé a sentir a partir de la noche de Navidad. En mis esfuerzos impotentes de desembarazarme de ellos me dirigí por carta a la hermana a quien me habían asignado como acompañante.

*Mi querida y buena hermanita:*

*En la Noche Santa o mejor aún, después de la velada de la madrugada, al regresar de la capilla, le pregunté a usted si es pecado creer en aquello que se realiza en mí. Usted, aunque dudando un poco, contestó: "¡No!" - Yo entonces, momentáneamente, me quedé tranquila. Porque durante la velada, después de la misa de media noche, he sufrido espantosamente. He tenido tormentos atroces por que nadie me cree y que yo estoy creyendo en vano. Sufro a causa de esto aún cuando trato de rechazar la inseguridad y de no preocuparme más del asunto. En plena noche santa de Navidad suspiré dentro de mí: Jesús mío, ¡sufro tanto!*

*JC.- "Yo también sufro abandonado - se quejó Él también. ¿Sabes qué? ¡suframos unidos! ¡Entonces será más fácil para ti y para Mí también!"*

*Después de estas palabras, profundo silencio y oscuridad cubrió mi alma. Los sufrimientos asaltaron tanto mi alma que comencé a sollozar. En el silencio de la noche santa, la gente de casa se retiró a dormir plácidamente y yo sufría con Jesús. Se asentó sobre mis pensamientos una gran inseguridad, oprimiendo mi alma; esto, al día siguiente, iba en aumento y no cesó desde entonces, me torturaba noche y día.*

*¡Mi querida y buena hermanita! Siento molestarla con estas líneas, pero le ruego, en el Santo Nombre de Dios, ore por mí. Sufro tormentos infernales y no puedo liberarme de la miseria de mi culpabilidad.*

*Durante horas no hago más que sollozar. Un poder que desconozco me está queriendo forzar a que abandone mis continuas mentiras y no engañar a otros también, pues puedo ver cómo no creen ni una palabra mía. Me tienen miedo, me aborrecen porque ven mi perversidad y me abandonan... La absolución que recibí del Padre X., tampoco es válida, porque no hay en mí la voluntad de corregirme. Y sin esto la absolución no vale nada... Le suplico, perdóneme que haya explotado hasta ahora su buena fe y abusando de su bondad. No crea en mis palabras de hasta ahora, todo es mentira, la engañé a usted y a mí misma. Pero esta oscuridad me tiene todavía cautiva; mi testarudez no me permite ni ahora que me humille delante de los demás. No podré reconquistar la paz de mi alma mientras no me retracte de mis terribles mentiras, pero soy incapaz de hacerlo. Estoy andando por el camino de la soberbia.*

*Cada palabra que hasta ahora pronuncié o escribí me acusa. No puedo retractarlas, estoy privada de mi voluntad. Me voy a condenar, no hay misericordia para mí. Por eso me tienen miedo. El Padre X, también se arrepintió de haberse detenido a hablar conmigo. ¡Usted tampoco pierda su tiempo conmigo! Siento que voy a perder su aprecio pero tendré que continuar con la retractación del asunto. Le ruego, ayúdeme a que me libre de mis tormentos infernales porque siento que hago continuamente comuniones sacrilegas. Desde hace días no llega a mis labios una sola oración. Mi soberbia no me permite hacer lo bueno y aliviarme... Destrozada, desplomada en mí misma estoy debatiéndome en la duda, toda me acusa...*

*No puedo elevar mi mirada al Rostro de Cristo sufriente. La voz interior es tan fuerte: - **¡No me mires hasta que te hayas despojado de tus pecados! Por la soberbia a la que no quieres renunciar, yo también te abandono. ¡No te necesito! ¡Aléjate de mí!***

**Sólo para el pecador arrepentido hay misericordia. En vano te arrepientes de tus antiguos pecados si no quieres retractarte de tus mentiras presentes. ¡Esto tienes que hacer primero! Mientras no lo hagas, eres una mentirosa... Sólo al pecador arrepentido lo levanto a mí. ¡Hay que ver lo obstinada que eres, no hay en ti humildad, no quieres reparar tu pecado que clama al Cielo!"**

*En vano me esfuerzo, no puedo doblegarme. No puedo forzar a un humilde arrepentimiento... En mi alrededor, multitud de almas condenadas claman suplicando con voz llorosa, que ellas también se condenaron porque no pudieron librarse de su obstinada soberbia. Que yo también me hallo al borde de la condenación, que me salve.*

*Como si hubieran borrado la oración de mi mente. Durante horas no pude pronunciar el Santo Nombre de Jesús... Intentaba pronunciarlo en silencio, incluso diciendo letra por letra intenté, pero hasta el pronunciar las letras me acusó: -"¡No te atrevas a tomar en tus labios este nombre! ¡Esto sólo un alma penitente puede hacer..."*

*Cuando pensé en que debería llevar los mensajes al principal obispo del país, sentí un dolor en el alma que me quemaba: -"En vano vas allá, ¡allá tampoco puedes recibir la absolución!"*

*No puedo decidirme a retractar ahora lo que entregué al Señor Obispo... También el Padre D, me dijo que mi soberbia está envuelta en humildad, así quiero hacerle creer mi mentira. Tengo que ir a donde él para decirle: ¡tiene razón! Él descubrió en mí la embaucadora mentirosa...*

*Siento, hermana mía, que usted se confió en mí ... ¿A fuerza de mentira metí en mi alma las gracias? No sé como es posible hacer tal cosa. ¿Cómo pude hundirme tan profundamente en el pecado?... Tengo temor cuando me acerco a comulgar, es entonces cuando me sorprenden los sufrimientos más terribles: soy una sacrilega, para mí, ya ¡todo da lo mismo!...*

*Me viene a la mente lo que dijo el Padre X: "¡Sufrá mansamente!" ¡Pero mis pecados me desesperan!... Cuando pienso en la Llama de Amor de la Santísima Virgen, me inundan los tormentos del infierno. Es precisamente a causa de eso que estoy sufriendo porque mi mentira no se quiebra. La madre de la Misericordia no está junto a mí porque yo ahora no puedo ser sincera para con Ella. Le suplico que sólo por esta vez todavía me acoja... Madre mía del Cielo, ¡permíteme que me convierta!... Estoy poseída por el diablo, por eso no puedo renunciar a la mentira...*

*Ayúdeme, mi querida y buena hermanita, a que me liberen de esto. Dígame, ¿a dónde, a quién debo dirigirme?... Le ruego encarecidamente, ¡ayúdeme!... La voz sigue acusándome en mi alma: "... **Hubieras tenido que preocuparte primero de tu alma. Tú quieres salvar a otros cuando ¡no puedes librarte a ti misma del pecado!** Así grita hacia mí la voz que me amonesta. ¡Esto es un tormento infernal. Le suplico, hermanita mía, ¡ayúdeme!*

### **LA GRACIA ADMIRABLE DEL ABANDONO EN ÉL ¡SÉ MUY HUMILDE!**

14 de enero de 1963

El Señor Jesús me habló:

**JC.- "Voy a intensificar y acrecentar tus sufrimientos, pero añadiré la gracia que te fortifique y que te dé valor. Veo que haces buen uso de la gracia del abandono en Mí. ¡Empéñate en no perder nunca esta gracia admirable que domina perfectamente tu alma! ¡Esfuézate en aprovecharla bien también en lo sucesivo! Satanás lo sabe muy bien y con todas sus fuerzas quiere despojarte de esta gracia. Soy Yo quien se lo permito para que vea lo que es capaz de producir en el alma el abandono en Mí".**

En estos días la Santísima Virgen me rogó con sus palabras bondadosas:



***S.V.- "¡Sé muy humilde, hijita mía!"***

Sus palabras con la suavidad de una caricia, hacían penetrar en mi alma la gracia, que fortalecía en mí la humildad.

En estos días Satanás trataba con toda su fuerza de inculcar en mi alma pensamientos de soberbia. ¡Era esta una lucha terrible! Ni de noche ni de día hallé tranquilidad a causa de ella.

**QUE NUESTRAS MIRADAS SE FUNDAN  
LA UNA EN LA OTRA**

Ahora el Señor Jesús me fortificó de nuevo con una gracia admirable. No difunde en mí la sensación de su presencia, sino que, con la mirada penetrante de sus ojos, me mira y me acompaña. Me dijo:

**JC.- "¡Ánimo, mirame, hijita mía! ¡Que nuestros ojos se miren y que nuestras miradas se fundan la una en la otra!"**

Esta mirada admirable, nunca vista hasta ahora, que acompaña mi alma, me ayudó a lograr una gran victoria frente a las tentaciones espantosas del maligno. El Señor Jesús me dijo:

**JC.- "¡Ánimo, mirame! No dejes de mirar a mis ojos porque en esta nueva lucha en que Satanás quiere llegar hasta ti, la mirada de mis Ojos será la que cegará a Satanás. Esto no se va a cumplir muy pronto porque Yo le permito que te tienta. ¡Que nuestras miradas se fundan la una en la otra!"**

Cuando pasaban estas cosas y lloraba y sollozaba por el dolor de mis pecados, mi alma entre tanto se hizo liviana y pura. Luego pregunté al Señor: Mi adorado Jesús, ¿qué puedes sentir ahora? Como respuesta a mi pregunta, me permitió sentir que Él acoge a todos de esta manera, con tal que se arrepientan de sus pecados.

**JC.- "Empéñate hijita mía, que muchos pecadores vengan a Mí. Lloro y arrepíentete de sus pecados también".**

**SUFRE MANSAMENTE  
AUMENTARÉ TUS SUFRIMIENTOS**

Las palabras del Padre X, vienen frecuentemente a mi mente: "¡Sufre mansamente!" Y en cualquier momento que pienso en ello, siempre cobro nuevas fuerzas. Oh, ¡qué admirable es una sola palabra suya que me dijo! Está empapada de fuerza divina. Y con manso sufrimiento, con renovada fuerza sigo sufriendo. Muchas veces pienso en aquello que dijo el Señor Jesús:

**JC.- "Las palabras de tu Padre espiritual son mías. Recíbelas con la mayor veneración y síguelas con santa obediencia!"**

Cuando oro al Señor, devolviéndole sus propias palabras, me alivio un poco, pero no por eso se disipa la ceguera de mi alma...

¡Los tormentos son tan penosos! Apenas puedo pensar en la Llama de Amor de la Santísima Virgen ; me da miedo y siento como que esa causa ni siquiera está confiada a mí. Como si la Santísima Virgen hubiera confiado su entrega a otra persona. ¿Acaso la ofendí en mi alma con mi soberbia? ¿O estoy morosa en cumplir su petición?... ¿Qué me está pasando? me pregunto muchas veces a mí misma. ¿Tomó posesión de mí el maligno? ¿O estoy rodeada de malos espíritus? La ceguera espiritual me mantiene en completa oscuridad.

El Señor Jesús repitió:

**JC.-"Voy a multiplicar e intensificar tus sufrimientos".**

Después de esto, seguían horas difíciles... La lucha que tengo que sostener afecta mucho mis fuerzas corporales también, y alguna vez me desplomo de cansancio.

## **A TRAVÉS DE TU PEQUEÑEZ Y TU HUMILDAD**

Aquí no escribo fechas, me encuentro tan confundida que no sé ni siquiera en qué día o en qué fecha estamos. - Ahora precisamente Satanás me molesta por mi soberbia y no sé qué tengo que hacer. Al estar cavilando en esto, la Santísima Virgen, me ha hablado así:

*S.V.- "Tú eres la más pequeña, la más ignorante y el alma que menos méritos tiene que jamás haya escogido Yo para transmitir gracias ; a pesar de ello, a través de tu pequeñez y tu humildad, quiero efectuar mis comunicaciones".*

Medité profundamente las palabras de la Santísima Virgen. Ella sabe quién y qué soy. Esto me tranquilizó mucho ya que iluminó un poco mi espíritu: *"La que menos méritos tiene en el mundo.."* Oh, mi Madre querida, ¡qué bueno que me hayas dicho esto! Esto es lo que yo también siento continuamente...

## **MADRE DOLOROSA**

Mientras estaba haciendo mi trabajo, la Santísima Virgen me habló:

*S.V.-"¡Cuántos son los que pronuncian y cuántas veces esta palabra: "Madre Dolorosa", y no piensan que Yo hoy también estoy sufriendo y no sólo en el vía crucis de mi Santo Hijo!"*

El dolor de la Santísima Virgen inunda con frecuencia mi alma y siento un deseo ardiente de entregar su Llama de Amor.

## **LA MIRADA PENETRANTE DE SUS OJOS**

Al amanecer de este día, en tiempo de la velada de la aurora, mientras meditaba, vi de nuevo la mirada penetrante de los Ojos del Señor.

El anhelo de su Corazón que hace ya tiempo me había comunicado, ahora me lo pidió no con palabras sino con la mirada penetrante de sus Ojos. ¡Oh, estos Ojos! ¡Mis ojos corporales no pueden soportar su mirada! Cerré mis ojos firmemente y temblando, casi no pude echar sobre ella una mirada. La mirada de sus ojos es como relámpago que ilumina todo. Penetró de tal forma todo mi ser, que vi y sentí iluminados todos mis pecados ocultos. Mis lágrimas brotaron abundantemente durante horas sin parar. ¡Mis pecados! ¡Ay, mis pecados! - suspiraba gimiendo. Mientras duro esto, el dolor de mi corazón por mis pecados era tan grande como nunca lo sentí hasta ahora. Entre tanto, Él hacía descansar sobre mí la mirada penetrante de sus Ojos. ¡Es una claridad insoportable! Mientras tanto el Señor me dijo:

**JC.- "¡Que nuestras miradas se compenetren profundamente, fundiéndose la una en la otra!"**

¡Yo, pecadora! ¡Yo, muy grande pecadora! ¿Y que todavía la mirada de mis ojos pecadores se funda en una con la mirada de tus Ojos divinos? Y no sólo de mis ojos, sino según tu deseo, ¡de todos los ojos! Dijo el Señor Jesús:

**JC.-"Quién camina Conmigo y recoge Conmigo, ¡que su mirada también se funda en una Conmigo!"**

**SATANÁS ME DICE: ¡QUÍTATE LA VIDA!  
YO CONTESTO: PADRE CELESTIAL,  
¡LÍBRAME DEL MALIGNO!**

Por la mañana cuando llegué a la santa misa, éste estado de ánimo extraordinario que había dominado anteriormente en mi alma, se desvaneció por completo. Viví horas oscuras y pesadas. Al asistir a la santa misa, Satanás irrumpió terriblemente sobre mí... Confundía mis pensamientos ahora con sus zalamerías, ahora con sus crueldades. En la elevación del Santísimo Cuerpo y Sangre del Señor, terriblemente enfurecido, se arremetió con fuerza: **Satanás:-  
¡Sé tú también mártir y sacrifica tu vida como tu**

**Amado!...El también se quitó la vida, ¿por qué no harías tú lo mismo?**

**Arrójala de tí, así tú también serás mártir y la pérdida de tu vida, de una vez para siempre, acabará con tus atroces tormentos. ¡Tendrás que dar tu vida de todos modos! ¡Entrégala de buena gana!"**

Con todas mis fuerzas procuré mantener lejos de mí sus tentaciones que clama al Cielo... y dirigí mis pensamientos al Padre celestial: "¡Mi bondadoso Padre celestial! Yo, pequeñita chispa a quien incluiste en tu plan, a quien creaste y determinaste hasta la hora de mi muerte, ¿quién se atrevería a chapucear en lo que Tú determinaste con tu infinita bondad y poder? Libérame del maligno que se atreve a tentar a tu divina Majestad. ¡Oh, bondadoso Padre celestial! Ahora tengo necesidad del apoyo fuerte de tu Mano. Tu santo Hijo me enseñó que debo ser muy pequeñita. ¿Qué más puedo ser, en comparación con tu grandeza y tu gloria, que una chispita que recibe de tu radiante luz su chispeante esplendor y su brillo?

¡Oh, bendita Virgen María, ciega a Satanás con tu Llama de Amor porque quiere empujarme a un pecado que clama al Cielo!

Ha sido esto un ataque descarado y tonto de Satanás. Sentí que ha perdido la cabeza y ya no sabe qué hacer mientras yo rezaba mi oración. El Padre celestial con su bondad misericordiosa aniquiló las tentaciones dementes y atrevidas del maligno. -Nótese que escribo siempre "Satanás", porque él declaró repetidas veces que no mandan a nadie a mí. El mismo quiere hacerme tambalear, no lo deja para otro.

### **VIVIR EN SU VOLUNTAD**

18-19 de enero de 1963

Hoy fui a confesarme con el Padre X.

Desde el 24 de diciembre cuando me confesé la última vez, venía sacando fuerzas de una sola palabra suya: "¡Sufrá mansamente!" Le rogué con voz suplicante que me librara de los espíritus malignos que me rodean continuamente. Él me tranquilizó, diciéndome que yo en estos momentos orara y pidiera a la Santísima Virgen que pusiera como una cortina delante de mí. Que conservara la tranquilidad y la paz de mi alma ya que Satanás está al acecho y por cualquier medio me quiere despojar de la gracia de abandonarme en Dios... La santa confesión que hago con el Padre X pone siempre en movimiento tales gracias que son enteramente admirables. Así ocurrió hoy también en mi alma, cuando me retiré del confesionario. Previamente mi alma estaba tan trastornada por las continuas vejaciones del maligno que él también reconoció que no podía ver y comprender con claridad las cosas que le dije. "Y yo he venido precisamente, Padre mío, para que en mi estado espiritual me ayude a orientarme". El me dijo que viva una vida que sea del agrado de Dios y se clarificará en mí Su voluntad. Al recibir este consejo, la paz regresó admirablemente a mi alma. Este fue el día de mayor alegría de mi vida...

### **NO ME DEJES NUNCA SIN TUS SUFRIMIENTOS**

El Señor Jesús me dijo ya hace meses:

**JC.- "¡No me dejes nunca, hijita mía, sin tus sufrimientos!"**

Desde hace algunos días me lo repite varias veces... Sus palabras, han hecho brotar en mi alma un deseo realmente apasionado. He anhelado tanto el sufrimiento y ahora, inesperadamente, justo antes de la sagrada Comunión dijo :

**JC.- "A partir de este día haré que el sufrimiento sea continuo en tu alma y en un grado tal, que superará a los de hasta ahora".**

Gran alegría llenó mi alma. ¡Por fin se cumple su deseo! Él ya había pedido anteriormente que me arroja al horno de los sufrimientos.

Ahora por su gracia podré hacerlo... Ahora, que has hecho que el sufrimiento fuera continuo en mi alma, después de muchos tropiezos y pese a ellos, por fin he llegado a Ti. Ahora, por fin, mi sitio es estar junto a Ti...

Este es el tormento espiritual continuamente cambiante que por una parte me mueve a que entregue las comunicaciones de la Santísima Virgen y al momento siguiente me retiene: **-¡No hagas nada sin tu director espiritual! Así, pues, estoy triturándote continuamente entre dos fuerzas.**

La voz me está azuzando: **"¡Quémalo, échalo al fuego! Hasta que no lo hayas hecho, la calma no será completa en tu alma..."**

Pensé en las palabras del Padre X : Que no deje que se acercaran a mí los pensamientos perturbadores.

### **CEGUERA Y CLARIDAD SE ALTERNARÁN EN TU ALMA**

20 de enero de 1963

Me habló así el Salvador:

**J.C.- "En tu alma la ceguera y la claridad se alternarán, como la noche se alterna con el día. En esto Yo no voy a cambiar. Sólo abandonate en Mi ; de todos modos, mi Voluntad va a prevalecer. ¡Sólo sé atenta, espera mi seña, cuando dé la señal para partir!"**

En los días pasados el Señor Jesús y la Santísima Virgen varias veces me intimaron a que ya no demore más el ponerme en marcha. El Señor Jesús añadió todavía algo más:

**J.C.- "Tus fuertes contradicciones se deben a que Yo por ellas también te quiero asegurar que la causa viene de Nosotros".**

A raíz de esto, mi sufrimiento efectivamente alcanzó un grado más elevado que los de hasta ahora. Como lo anunció el Señor Jesús, a causa de las luchas, otra vez apenas puedo tenerme en pie. Ocurre que por unos momentos la luz admirable del Señor ilumina mi alma y tengo la sensación de ver claras las cosas; pero cuando esos breves momentos han pasado, mi estado se vuelve todavía más penoso.

24 de enero de 1963

Recibí nueva orden de parte del Señor Jesús:

**JC.- "¡Actúa! ¡No dejes de lado mi petición!"**

Las palabras que escuche eran enérgicas. Mi alma se estremeció. Después la Santísima Virgen habló así:

*S.V.- "La resistencia con que aceptas mis palabras brota de tus dudas humanas y con ellas sólo reprimes la capacidad de tu alma para actuar y esto te acarrea daño espiritual. Y si no procuras mantenerlas lejos de ti, eso resquebrajará en ti el abandono en Nosotros".*

26 de enero de 1963

En los sufrimientos que han llegado a sazonar y darle rico sabor a mi vida, se ha producido ahora un cambio que quiere derrumbar definitivamente todo en mí... Ahora se ha acabado en mí la parte buena que emprendía continua lucha en mi alma, contra mi yo malo. Ahora no queda más que lo malo que me inunda por completo. Lo bueno ya casi ha desaparecido de mí... ¡Oh, si me llamara ahora a sí el Señor!... Un temor terrible ante la muerte hay en mí por mi empedernimiento en el pecado. Madre mía del Cielo, ¡ruega por mí ahora y en la hora de nuestra muerte!



## **AMOR ARDIENTE PARA QUE SE ENCIENDA LA LLAMA DE AMOR**

1ro. de febrero de 1963

Fui a visitar a la hermana que me había sido señalada como acompañante para entregarle los mensajes recibidos de la Santísima Virgen y en relación con ellos conversábamos sobre uno que otro asunto más. Luego fui a la Iglesia parroquial para tocar las campanas y después del AVE MARÍA de la noche, hice el camino a pie hacia la casa para meditar en el camino sobre cómo entregar la Llama de Amor de la Santísima Virgen.

La Llama de Amor de la Santísima Virgen llena todo mi ser y mis pensamientos. Pensé haber suscitado quizá duda en la hermana, de si es ella en verdad a quien Dios puso junto a mí. Ahora mi alma está penetrada de una maravillosa clarividencia. No tenemos motivo para ninguna angustia, solamente hagamos la voluntad santa de Dios. Somos pequeños instrumentos, nos alimenta, fortalece la gracia de Dios. Y cómo no tenemos motivo para angustiarnos, lo experimenté enseguida. Al ir para la casa, -esto ocurrió delante de la puerta de la misma antes de entrar,- de repente e inesperadamente, el Señor Jesús estaba a mi lado. No le vi. Él puso la Mano sobre mi hombro, tocó dos veces mi hombro derecho y dijo sólo esto:

**JC.- "¡Hijita mía, persevera junto a Mi y sufre Conmigo!"**

Junto con sus palabras ha permitido sienta en mi interior su divina presencia. Él suele hacerlo así para dar una prueba, pero esto después de breves instantes desaparece.

Al llegar a la habitación, mis sentimientos se disiparon, pero la admirable fuerza espiritual que durante estos momentos había reavivado en mí, llenó mi alma con amor ardiente y con el deseo de que se encienda la Llama de Amor de la Santísima Virgen.

Luego, al momento siguiente suscitó en mí el sentimiento. ¿Qué sería de mí si la Llama de Amor de la Santísima Virgen dejara de inundarme con su efecto de gracia? Ahora tuve que sentir ¡de qué gracia se priva los que carecen de esta efusión! Estas penas son atormentadoras y aumentaron en mi corazón el deseo con una fuerza grande como no se puede imaginar.

### **SE TAMBALEAN LOS PODERES DEL INFIERNO**

De noche en vano me retiré a descansar, no tuve reposo, ni vino el sueño a mis párpados. Surgió en mi cabeza un tremendo zumbido, luego después de unos momentos oí en mí un sonido parecido al de una sirena de mal augurio. Comenzó a subir en espiral un humo terrorífico en el cual figuras irreconocibles, quejándose, se empujan, titubeando, se espantan. En medio del humo que subía en espiral, apareció una enorme figura que no pude ver a causa del humo grisáceo, sólo sentí que era Satanás. Con un alarido espantoso gritó por socorro: No sabe qué tiene que hacer. Su resistencia se tambaleaba, todas sus artimañas fallan y todas sus tentativas están en vano. Esto duró sólo por unos minutos. Luego la gracia de Dios fortaleció en mí la conciencia de que la Llama de Amor de la Santísima Virgen tiene que encenderse, porque Ella va a tambalear los poderes del infierno. Esta visión me agotó tanto que apenas pude librarme de su efecto.

Al día siguiente de mañana, al salir por la puerta, en el lugar donde sentí la noche anterior la presencia del Señor, me arrodillé en la nieve recién caída y pensé : qué santa es esta calle que Él honra con su presencia.

Cuántas veces ocurre que mientras estoy arrodillada a los sagrados pies del Señor, me calma verdaderamente de angustia terribles y, cuando menos pienso en ello, de repente, aparece y, aun cuando su Persona permanece invisible, hace que sienta su presencia y a pesar de todo esto, mis sufrimientos permanecen.

Me encuentro ahora en un estado angustioso pensando que mis sufrimientos no tienen ningún mérito, que no valen nada. En la espantosa oscuridad de mi alma, así he suplicado : Mi adorado Jesús, te suplico que en la sequedad tan grande de mi alma no se agote en mí la plena confianza puesta en Dios...

### **ABANDONO EN JESÚS, EN EL CAMINO DE LAS HUMILLACIONES**

4 de febrero de 1963

El Señor Jesús no dejó que sufriera sin consolación. En su infinita bondad conversó conmigo largamente, me enseñó, me exhortó a que siga sufriendo con perseverancia:

**JC.- "No te sorprenda que algunos a quienes Yo amo mucho y quiénes me aman mucho a Mí también, te van a recibir con desconfianza y te van a tratar con recelo dejandote de lado. Tú, ¡abandónate sólo en Mí! El camino a Gólgota no fue sin tropiezos. Yo también tuve que abrirme camino a duras penas. Tú ahora vienes Conmigo al Calvario. Este es el camino de las humillaciones. Nuestra querida Madre también viene con Nosotros y comparte contigo sus dolores. Acepta esta gran distinción, son muy pocos a quienes hace participar de Ella. Tú eres su pequeña hija carmelita, su escogida. Y Yo estoy obligado para con Ella. No puedo negarle nada por que Ella hace referencia a su Llama de Amor. Ya estoy siempre junto a ti, aún cuando no lo sientas'.**

Y meditaba conmigo todo lo que sufrió en el Getsemaní. Interrumpiendo dijo:

**JC.- "Compenéstrate en mis terribles sufrimientos. Ves, por eso había pedido a los discipulos que oraran y estuvieran en vela. Su velada hubiera aliviado mis sufrimientos. El Padre celestial me mandó un ángel. Ahora soy Yo mismo quien en tus sufrimientos te traigo alivio".**

Y de nuevo hizo referencia a la Llama de Amor de la Santísima Virgen que le obliga a El:

**JC.- "¡Agradécele a nuestra querida Madre! Te ruego de nuevo no des paso atrás ante cualquier cosa que Yo te pida. ¡Sólo abandónate en Mí! Por más grande que sea el tormento que te cause Satanás, soy Yo quien se lo permito, ¡no temas! Su poder llega hasta donde Yo lo determino".**

Después hizo alusión a san Juan Bautista, quien le había preparado el camino. Me habló de sus sufrimientos y de su constante perseverancia.

**JC.- "De quien me sirvo, hijita mía, no puede ser caña movida por el viento. Ese debe perseverar fuertemente con una determinación inquebrantable junto a Mí. Tu alma no puede inclinarse ante nada que no me sirva a Mí. Soy Yo quien te lo pido de nuevo, hijita mía, ¡persevera Conmigo! ¡Sabes, verdad, lo muchísimo que te quiero!"**

A través de su discurso irradió fuerza en mi alma.

Antes de la sagrada Comunión, en los momentos de la consagración, Satanás comenzó a torturarme tanto, que amarró prácticamente mis palabras y mis pensamientos... Su alboroto, su risa burlona, sus palabras insolentes han armado un bullicio estridente dentro de mí: para que yo sepa que poder tiene él sobre mí... Podría hacer un milagro también conmigo, pero no lo hace porque ni el cielo me considera digna de ello. Podría tomar posesión de mí si lo quisiera, porque tiene todos los medios para hacerlo, pero no lo hace porque si le expulsaran de mí, sería vergonzoso para él... Y como no toma posesión de mí, prefiere usar esta manera de tratar conmigo, torturarme continuamente... No dejó de torturarme de esta forma durante todo el día. Abandonándome totalmente en Dios soporto los tormentos que agotan todo mi ser.

## **MÍRAME SÓLO A MÍ**

7 de febrero de 1963

Por la tarde, la Santísima Virgen me urgió nuevamente que entregáramos su Llama de Amor. Pidió ante cualquier dificultad que se presente, no tuviera miedo, Ella está conmigo. Y todo fracaso o humillación que viniera sobre mi dará impulso a la santa causa.

Ese mismo día me dijo el Señor Jesús:

**JC.- "¡Demasiado te hundes en las cosas terrenales, hijita mía !"**

El Señor Jesús me dijo esto porque después de las molestias del maligno, había cierta relajación en mi alma. A la palabra del Señor mi corazón se estremeció, me puse muy triste. Pero Él, en tono amable, con palabras llenas de amor me consoló:

**JC.- "No te lo dije para desanimarte, más bien quiero estimularte para que en tus luchas no busques alivio mirando la tierra. ¡Mirame sólo a Mí! Yo quiero que apretándote estrechamente contra Mí y abandonándote en Mí, en tus duros combates, ¡siempre sólo mires hacia arriba!"**

Luego me mostró cómo sería mi vida si yo viviera ahora siguiendo solamente los deseos de la carne, sin tener un objetivo eterno. Después me contó cómo será mi vida después de una vida saturada de sufrimientos.

**JC.- "Nosotros te esperamos, Yo y mi Madre, como premio de tus merecimientos".**

No puedo expresar más sobre las palabras del Señor Jesús. Estas las he escrito sólo para recordar en mis horas difíciles la bondad llena de Amor del Señor con que nuevamente me conforta.

## **TUS SUFRIMIENTOS, LOS AUMENTARÉ HASTA EL MARTIRIO**

9 de febrero de 1963

Después de tocar las campanas para el ÁNGELUS de la noche, me postré a los Pies del Señor Jesús para hacer mis oraciones. Apenas comencé mi oración de agradecimiento, el Señor Jesús, me dijo tres veces seguidas:

**JC.-"Tus sufrimientos los aumentaré hasta el martirio".**

Después se hizo un gran silencio. Sumergida en su infinita bondad pedí perdón al Señor Jesús por mis ofensas, como también por las de mi familia y de mi Parroquia.

Y le ofrecí reparación en lugar de todos los que de cualquier forma le habían ofendido, haciendo referencia a la Llama de Amor de la Santísima Virgen para que derramara sus efectos de gracia sobre todos. Luego en silencio y recogimiento, pensaba en las palabras que acababa de dirigirme. Y Él, en ese instante, volvió a repetir tres veces sus palabras.

*- Madre mía, Santísima Virgen Dolorosa, Inmaculada, te agradezco ahora a Ti también que por el efecto de gracia de tu Llama de Amor me diste una posibilidad tan grande para merecer. El regocijo desde aquel momento vive continuamente en mi alma. ¡Oh ven, bendito sufrimiento, por lo cual puedo dar mi vida por la santa Causa!*

## **NO ME DEJES SOLO**

10 de febrero de 1963

Me apresuré a ir donde Él. Me puse a rezar primero el oficio parvo. Tuve que darme prisa para terminarlo antes de que se oscureciera. Y, además, comencé a sentir frío. No por haberme demorado mucho tiempo en hacerlo, sino porque nuestro templo es muy frío, pues está construido de cemento. Pero el Señor Jesús, casi suplicando me instó a que me quedara todavía:

**JC.- "¡No me dejes aquí! ¡Estoy solo, sin consuelo! Oh, ¡cuántas veces estoy solo!"**

Y preguntó:

**JC.- "Dime, desde que comparto contigo mi casa y te otorgué que pudieras entrar en cualquier momento, cuando viniste a Mí, ¿has encontrado a alguien que estuviera Conmigo?"**

Cabizbaja comencé a recordar con empeño: -"¡A nadie, mi Señor! Durante este tiempo nunca encontré a nadie". El dolor de la tristeza partió mi alma. Y Él seguía rogándame:

**JC.- "Ves, por eso ¡no me dejes solo! ¡Deja que te reparta la abundancia de mis gracias! Estas están acumuladas en el incommensurable amor de mi Corazón. ¡Que nuestro interior sienta lo mismo! ¡Que nuestros corazones latan al unísono! ¡Trae muchas almas donde a Mí! ¡Que nuestras manos recojan unidas! Cuando tu también estés abandonada, Yo tampoco te abandonaré. Estaré junto a ti en tu situación embarazosa. Además, hoy también te acompañaré con la mirada penetrante de mis Ojos..."**

"Mi adorado Jesús... ¡dame tu gracia para que pueda soportar tu mirada penetrante con que me acompañas!" Su amor me fascinó; frío y cansancio han cesado en mí; sólo su petición triste que oí en mi alma se difundió en ella.

### **LA LLAMA DE AMOR ENCENDERÁ LAS ALMAS DE MI FAMILIARES**

12, 21 y 28 de febrero de 1963

La Santísima Virgen me dio a conocer que el esplendor de su Llama de Amor no sólo está junto a mí sino que inunda con ello a todos los miembros de mi familia y el maligno no logra llevarlas a cometer pecado.

Por eso, sus almas, por esta gracia que derramó sobre ellas, se fortalecen y se vuelven aptas para recibir gracias todavía más numerosas.

21 de febrero de 1963

De mañana me habló el Señor Jesús:

**JC. - "Durante la noche estuve aquí y bendije a toda la gente de tu casa. Lo hice a ruegos de nuestra querida Madre. Ella es quien colma con el efecto de gracia de su Llama de Amor a toda tu familia. ¡Cuánto te amamos Nosotros a ti, hijita mía!"**

28 de febrero de 1963

Mi hijita está enferma. Pensaba ir a su médico para saber a qué atenernos. El Señor Jesús me tranquilizó:

**JC.- "No vayas a ninguna parte, servirá para bien de tu hija si no se cura".**

Con el corazón oprimido, escuché sus palabras por que tiene marido y unas criaturas. El Señor Jesús me confió también por que no se va a curar mi hija:

**JC.- "Tu hijita tiene continuamente tentaciones... Por medio de una larga enfermedad la voy a colmar con la abundancia de mis gracias. Su alma se purifica así de las grandes tentaciones y aceptará de aquí en adelante los sufrimientos y los soportará con paciencia".**

### **MI ALMA ARREBATADA A LA CERCANÍA DE DIOS**

13 de febrero de 1963

Al despertar, de mañana, el Señor infundió en mi interior su paz admirable. Un estar a la escucha profunda y el silencio fueron mi oración: Ni después de la sagrada Comunión abrí los labios para hablar. No encontré nombre alguno para ésta maravillosa gracia.



Era muy admirable esta gracia que iba en aumento de minuto en minuto. Tengo que escribir cómo me arrancó de la tierra, y cuándo por fin pude abrir mis labios para hablar, pregunté: Mi adorado Jesús, ¿qué haces conmigo, persona tan indigna? Él, con una inspiración mansa y fina como un hálito, expandió en mi alma el sentimiento de que Él, ahora, en un vuelo rectísimo, ha atraído mi alma al amor infinito de su Ser divino.

**JC.- "Hago esto porque te amo mucho"** –dijo el Señor Jesús.

Al unirse mi alma con Él, fue como si hubiera salido del ser terrenal y mientras mi cuerpo realizaba su tarea material (en ese día estaba especialmente atoreada porque tuve que atender la casa de mi hija gravemente enferma), en medio de mis muchas ocupaciones nada perturbaba la unión de mi alma con Dios, más aun, como si mi alma hubiera estado flotando en un lugar elevado y desde allí miraba hacia abajo sobre la actividad afanosa de mi cuerpo. Este estado extraordinario iba aumentando en mi alma como las olas. Interrumpí mis faenas de casa para cumplir la promesa que había hecho de hacer adoración reparadora en el santuario de la Santísima Virgen todos los días desde el mediodía hasta la una de la tarde. Después, a petición de mi hijo tuve que arreglar un asunto oficial suyo. Todos estos menesteres eran trabajo de un solo día. Tuve que realizarlos con mucha dedicación y sin embargo durante ese tiempo mi alma volaba a la altura, en la cercanía de Dios.

### **VIVE MÁS SANTAMENTE TODAVÍA**

Mi alma está plenamente saturada de las gracias que recibí en días anteriores, de las cuales como de una admirable fuerza me alimento. Hoy después de la santa misa, al llegar a casa, hice mis trabajos caseros mientras me sumergía en Él con adoración de acción de gracias.

Él, mansa y silenciosamente casi me hizo sentir que sonríe, lo que me llenó de tanta alegría...

JC.- "Verdad que te sorprendes por lo del día de ayer que te permitió llegar a la cercanía de Dios. ¡Cómo te despegaste de la tierra! Lo recibiste en premio por tu perseverante esfuerzo, para que veas cuánto apreciamos Nosotros tu esfuerzo, tu difícil combate en que estás empeñada por la causa del Cielo. Con tu perseverancia llegarás a alturas cada vez mayores de gracias".

5 de marzo de 1963

El Señor Jesús dijo :

JC.- "Vive muy santamente porque tantas gracias que recibes de Mí te dan fuerza cada vez mayor. Vive más santamente todavía con todas tus fuerzas y siente cómo intensifico en ti mi gracia."

### **NO TENEMOS TIEMPO QUE PERDER**

11 de marzo de 1963

La Santísima Virgen dijo :

*S.V.- "Veo cuanto te entregas al efecto de gracia de mi Llama de Amor. Lo haces para alegrar mi Corazon maternal. Hace ya mucho tiempo que no conversamos. ¿Verdad que sufres mucho a causa de los que te entienden mal? ¿Verdad que es pesado soportar las muchas pruebas? No te ahorres fatiga, anda y di a quienes corresponde de que la impetuosidad no viene de ti. Soy Yo quien te urjo continuamente. Sabes lo que dije: a pesar de todo, a través de tu pequeñez, tu ignorancia y tu humildad, se encenderá mi Llama de Amor".*

Luego conversaba todavía largamente. De nuevo contó con qué fuerza rabiosa irrumpe Satanás sobre aquellos donde tan sólo sospecha que se enciende su Llama de Amor.

*S.V.- "Le permitimos que pueda probar sus tentaciones de toda clase en aquellas almas que quieren poner en marcha la Llama de Amor, mi Causa santa... "*

Después, durante la conversación, volvió a decir que este tiempo de gracia, que ahora quiere poner en marcha, no nos está permitido demorarlo por decenios:

*S.V.-"No tenemos tiempo que perder. Únicamente tanto tiempo está determinado antes de que se encienda mi Llama de Amor, cuanto necesite Satanás para poner a prueba a las doce escogidas y excelentes almas sacerdotales. Haz llegar a ellas mi voz, que no teman. Yo estaré con ellas y como hice contigo, a ellas también ayudaré a alcanzar victoria sobre las tentaciones de Satanás".*

Mi alma arde del deseo de que el anhelo de la Santísima Virgen se cumpla cuanto antes. Ahora estoy viviendo días muy difíciles. Varias veces habló la Santísima Virgen que vaya a donde el Padre X, y que le diga que es Ella quien le manda decir que considere obligación suya el dirigir mi alma. A estas palabras otra vez comenzaban a asaltarme las dudas. Le confié esto a la hermana acompañante. Ella me contestó que vaya... ahora ya no me retiene más, que vaya...

### **FUI CON OTRO SACERDOTE Y TAMBIÉN TUVO DUDAS**

23 de marzo de 1963

Fui a confesarme con el Padre X. Después de confesarle mis pecados, le transmití el "mensaje" del Señor Jesús y de la Santísima Virgen. Sobre este particular, me contestó que mantiene su posición anterior y no acepta la dirección de mi alma. No siente en sí tanta fuerza como para aceptarla.

Apeló a su reciente enfermedad, a su creciente dificultad de oír y, sobre todo, porque tiene dudas...

Me dijo que soy un alma muy terca en la quien no hay ninguna flexibilidad. Que estoy aferrada sólo a mi propia voluntad. Le dije que si hubiera tenido que venir por mi propia voluntad, no hubiera tenido fuerza ni para dar un solo paso. No vendría a donde él si no hubiera recibido para ello una invitación celestial. Le dije que hoy también antes de salir de casa, le pedí consejo a la hermana que fue destinada a acompañarme. Después volví sobre aquella palabra suya con que me llamó impaciente. Yo estoy plenamente convencida de que esta impaciencia no viene de mi propia fuerza de voluntad, porque no tengo en todo esto ningún interés personal. Él a todo esto contestó con una sola palabra: "¡Bonito!"

Le pedí que si él no quiere aceptar dirigirme espiritualmente, que fuera tan bueno y me mandara a donde alguien... El también se convenció de que yo necesitaría dirección espiritual constante pero que él no me va a ayudar a ello. Dijo: "¡Ya será de alguna manera!" Me recomendó que leyera la vida de santa Teresa del Niño Jesús y "La imitación de Cristo" de Tomás Kempis que es puro evangelio. Sobre esto le contesté: Acepto con gusto su consejo, pero tengo dificultad de leer, no sólo por haber hecho pocos estudios, sino también porque si leo una frase y ésta impacta en mi alma, comienzo a meditar sobre ella. Por lo demás, la materia de meditación desde hace meses es sólo una frase sola: "Y el Verbo se hizo Carne", y sobre esto, siendo como es un tema inagotable, medito siempre de nuevo.

Al terminal me dijo: "Ahora, hija mía, ¡yo te bendigo mucho". Al recibir esta bendición me alejé con el alma tranquila...

Después me asaltaron de nuevo las dudas.

Que el Padre ni siquiera me cree y que también aquello que yo le dije suscitó dudas en su alma. Pensé que el también tendrá que pasar por el sufrimiento de muchas dudas, como yo estoy pasando desde hace mucho tiempo. ¡Qué humillante fue ese rechazo!... Pero ahora ya está bien así como está. Que se haga la Santa Voluntad de Dios. Si el Señor Jesús quiso que yo pasara por esta humillación, la tomo con alegría de su Santa Mano.

Hoy cuando fui a donde Él, después de permanecer un largo rato callada, me pidió el Señor Jesús:

**JC.- "Les ruego, hijita mía, tengan cuidado, ¡no pierdan el estado de gracia santificante! Es la belleza de sus almas con que pueden deleitarme, y si han perdido esta gracia santificante, no demoren en recuperarla. ¡Oh, si supieran con qué amor sufrí por ustedes para alcanzar de mi Padre celestial el perdón de sus pecados! Y a ti te ruego, ayúdame para que muchas almas recuperen el hermoso vestido de gracia que recibieron en el bautismo". (Y su voz suplicaba hacia mí).**

### **EL ESPÍRITU DE FORTALEZA ILUMINA LA MENTE**

24 de marzo de 1963

...Seguía turbándome la gran humillación y el rígido rechazo que recibí con ocasión de la santa confesión del día anterior.

**JC.- "¡Isabel!"**

Mi alma se estremeció. Me resultó extraño que se dirigiera a mí así.

**JC.- "¿Crees en Mí, en Nosotros? ¿Crees que Yo y nuestra querida Madre te hemos acreditado ante Su querido Hijo? Di, ¿Crees esto?"**

En mi alma le dí inmediatamente la respuesta: mi adorado Jesús, Tú sabes mejor que nadie cómo es mi fe.

**JC.- "¿Confías en que el destino para lo cual te escogimos, lo puedes cumplir a cabalidad? Te pregunto de nuevo : ¿aceptas las muchas humillaciones y sufrimientos que lleva consigo el hacer valer nuestra Santa causa? ¿Sabes que los sufrimientos que recibiste hasta ahora han servido únicamente para prepararte a alcanzar la meta que se te ha fijado? Eres instrumento en nuestras manos. ¿Quieres seguir siendo instrumento? ¿Quieres subir Conmigo al monte Calvario, al Golgota? Si quieres, entonces tu sitio es estar junto a la Madre Dolorosa. La Llama de Amor de su Corazón que quiere encender a través de ti, en la tierra, reclama plena entrega de tu parte. No des ahora, de inmediato, respuesta a esto. ¡Retírate a ti misma y prepárate a la respuesta tocante a la gran causa!"**

En casa, también durante la mañana continuaba con su conversación:

**JC.- "Veo cómo te sacudió el que no creyeran en tus palabras sinceras que en verdad vienen de Mí. Observo cómo el primer gran sufrimiento que era una especie de ensayo general para comenzar a sufrir, lo recibiste con alma fuerte. Este tiempo de gracia destinado al mundo entero, esta santa causa que por medio de ti queremos iniciar, no puede partir en pies de barro. Sólo con un alma dura, templada cual acero, se le puede poner en marcha".**

Y mientras dijo esto, un efluvio poderoso de su gracia irrumpió en mi alma. El Señor Jesús preguntó si yo entiendo esto. Él en sus palabras iluminadoras derramó sobre mí la gracia admirable de Dios Espíritu Santo, Espíritu de Fortaleza y la luz admirable de Dios Espíritu Santo iluminó mi mente.

Acaba de darme, me dijo el Señor Jesús, la gracia de admirable fuerza de la fe y de la confianza. Porque sin estas dos, ninguna virtud puede echar raíces en mi interior ni en el alma de nadie. Este es el pilar fundamental de aquella grande y santa causa que solamente así puede ponerse en marcha.

**JC.- "¡Medita a fondo la importancia de mis palabras! Lo que acaba de ocurrir contigo, fue el movimiento primero de la fe en tu alma... Veo que no logras sobreponerte a que esa persona de vida santa te rechazara tan rotundamente. De esto, ¡no debes preocuparte! Soy Yo quien te guió y si te angustias, debería creer que no estás contenta Conmigo".**

Al escuchar estas palabras me quedé consternada en mi alma ... ¿Qué haces conmigo, mi adorado Jesús? ¿Cómo debo humillarme ante Ti? Como me duele que te haya ofendido...

**Peregrinación en la Ciudad de México.**



**POR FALTA DE FE LA TIERRA TENDRÁ GRAN SACUDIDA. CREERÁN POR LA INTERCESIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN**

El Señor Jesús tuvo conmigo una verdadera conversación a fondo. Me pidió que lo que me ha hecho escribir lo llevara urgentemente al Señor Obispo. (Eso fue el 27 de marzo de 1963, y lo cumplí).

**VENDRÁ UN TIEMPO DE GRACIA COMO EN EL PRIMER PENTECOSTÉS**

27 de marzo de 1963

....Entre tanto me habló mucho acerca del tiempo de gracia y del Espíritu de Amor, que será muy parecido al primer Pentecostés, que inundará con su fuerza la tierra y éste será el gran milagro que llamará la atención de toda la humanidad. Todo esto es la efusión del efecto de gracia de la Llama de Amor de la Santísima Virgen.

La tierra que se está oscureciendo, a causa de la falta de fe en el alma de la humanidad, pasará por una gran sacudida. Después creerán y esa sacudida, a través de la fuerza de la fe, creará un mundo nuevo. Por medio de la Llama de Amor de la Santísima Virgen, la fe echará raíces en las almas y se renovará la faz de la tierra, porque "...algo semejante no sucedió todavía desde que el Verbo se encarnó". La renovación de la tierra inundada por sufrimientos se realizará por el poder de intercesión de la Santísima Virgen.

**OTRA VEZ CON EL SEÑOR OBISPO**

El señor Obispo por este tiempo estaba confirmando en un pueblo muy cercano al nuestro. Viajé allá y pedí a su secretario que me diera una oportunidad para conversar con él; mientras esperaba la respuesta, gran ansiedad se apoderó de mi.



Pedí a la Virgen Santísima que, tratándose de algo tan urgente, moviera la voluntad al señor Obispo a escucharme. Al recibirme, me contestó que fuera yo a Fehérvár, al palacio episcopal, el día miércoles, a las 10 de la mañana.

El miércoles en la mañana, me recibió el señor Obispo. La conversación duró una hora. Le entregué el documento previamente escrito y le dije que era una comunicación del Señor Jesús y de la Santísima Virgen.

### **GRAN SUFRIMIENTO SER INCOMPRENDIDO**

15 de abril de 1963

Me quedé pensativa, con el alma apenada: Mi adorado Jesús, precisamente en una familia tan pecadora plantó la Santísima Virgen su Llama de Amor, en está, donde ¡tantas ofensas recibiste! El Señor Jesús con mansas y consoladoras palabras contestó :

**JC.- "No vine a salvar a los justes sino a los pecadores. Por eso sufrí una muerte cruel. Por eso te escogí a ti también, para que fueras una de entre mis colaboradores de la obra de salvación. ¡Sufré Conmigo, tal como ya te lo dije, hasta el martirio!"**

21 de abril de 1963

El Señor Jesús me habló :

**JC.- "¿Sabes cuál es el sufrimiento más grande? El ser incomprendido. No existe mayor tormento que éste. Este será para ti también el dolor de tu alma, hasta tu muerte. Yo también lo sufrí durante toda mi vida. Tú tampoco debes ser más que Yo, hijita mía. Que nuestro interior sienta lo mismo y que nuestros labios supliquen juntos al Eterno Padre".**

El sufrimiento mantiene mi alma en gran aridez. En esos momentos parece carecer de sentido y es algo insípido. El Señor Jesús me habló:

**JC.-"Tengo que hacerte un manso reproche: ¡Cuánto te cuesta comprender el valor y el sentido de tus sufrimientos! Sin embargo, el sufrimiento es verdaderamente meritorio sólo si el alma lo acepta con plena entrega de sí misma".**

Tú sabes, Jesús mío, que aquello que me pides está más allá del alcance de mi propio yo. Mi alma está continuamente lista para tu servicio, pero el cuerpo es el continuo escenario de las luchas. En la aridez espiritual nunca veo con claridad la santa voluntad de Dios.

### **LA SALVACIÓN DE LAS ALMAS SEA NUESTRO ÚNICO PENSAMIENTO**

16 de mayo de 1963

Mientras cocinaba, me dijo el Señor Jesús:

**JC.- "Te ruego no pienses en adelante en ti misma, tu pensamiento sea uno solo : ¡Nosotros! Si vienes a Mí, si piensas en Mí, piensa que nosotros dos somos uno. ¡Qué no haya entre nosotros ninguna rendija! Yo llenaré los vacíos de tu alma con gracia, y tú, entrégate a ti misma de tal manera que, aunque sigas viviendo, sea Yo quien vive en ti, y tú, sólo vives por medio de Mí.**

Luego de nuevo repitió:

**JC.- "¡Cuánto te amamos nosotros a ti, hijita mía!"**

Pasados unos días:

**JC.- "Y te digo, ya no hables más de ti misma, el "yo" debe cesar en ti por completo. Que para ti sólo exista Yo. Esta es tu verdadera vida".**

17 de mayo de 1963.

De mañana en vano estuve arrodillada ante el altar, delante de la reja del comulgatorio, el sacerdote al ver que estaba yo sola para comulgar no me dio la santa comunión. Dije: Ay, ¡qué mal hemos sentido esto nosotros!

**JC.- "Es cierto"-dijo el Señor Jesús. Que nuestros gozos y nuestras penas también sean uno. Ahora sentimos ambos que hemos sido dejados de lado y esto nos duele. ¡Que soportemos juntos esta nostalgia!"**

Ahora es más llevadero, Él me inundó con su sentimiento íntimo.

**JC.- ¡Tú eres mi gotita de agua! Sumérgete en el vino embriagante de mi Divinidad infinita, en su fuerza vivificante, en su aroma que difundas por Mí. Que mi buen olor se difunda alrededor de ti. Al percibirlo otros, se inclinarán hacia Mí. Ves, así tenemos que ser uno nosotros. No te apegues al barro de la tierra, que está lleno de gusanos que pululan. Que la tierra no sea sino esto para ti: Mírala, y salvemos las almas de los gusanos que las amenazan y están abundando alrededor de ellas. ¡Haz penitencia, ora por ellas! Tu aceptación de los sacrificios es la sal que si la esparces sobre los gusanos pululantes, se sueltan y caen todos como sanguijuelas sin vida. Se encogen y se aniquilan. Tengamos, pues, un solo pensamiento: la salvación de las almas".**

### **EL SEÑOR HIZO SENTIR LA PRESENCIA DE DIOS A OTRAS PERSONAS QUE SE ME ACERCABAN**

18 de mayo de 1963

**JC.- "¡Dame siempre nuevos y lozanos sacrificios! Yo siembro en tu alma la semilla de mis gracias, Mi santa doctrina.**

**Preocúpate de cultivarla en tu alma con tus oraciones, mortificaciones, con tu continua aceptación de sacrificios. No te olvides cuánto me duele la suerte de las semillas que caen al borde del camino. Arranca las flores cultivadas en tu alma, tráemelas siempre frescas. Aquí, junto a Mí, exhalan su perfume. Sólo te pido flores que fueron cortadas, no las que están en un pote. Una flor de éstas no puede alegrarme, porque una víctima así saca su fuerza y su sabia de la tierra también".**

Lo que ahora voy a escribir fue sin intervención de palabras. Lo escribo a petición del Señor Jesús. En una ocasión estaba arrodillada delante del altar, sumida en oración. El fuego del amor de Dios estaba incandescente en mi alma. Mientras le adoraba así, alguien se acercó a mí, (una religiosa) y al llegar muy cerca, ella también fue como envuelta en ese amor que ardía en mi alma y me mantenía en la cercanía de la Santa Majestad de Dios. El Señor me permitió sentir en qué gran medida ella también experimentó esta efusión.

En ese tiempo, el sentir la presencia de Dios le llenó tanto que la hermana, a quien he referido antes, casi durante semanas vivía compartiendo prácticamente conmigo su efusión de gracia.

En cierta ocasión me encontré con un sacerdote en la calle. De repente él me saludó. Cuando llegué un poco más cerca de él, la efusión de la Presencia divina partiendo de mi alma inundó también la suya. Con otro sacerdote también ocurrió esto y repetidas veces, pero, curiosamente, en comparación con el caso anterior, esta efusión en su alma fue mucho más débil.

Cuando ocurrieron estas cosas, me quedé muy maravillada y el Señor Jesús me dijo:

**JC.- "Soy Yo quien irradia sobre ti estas gracias y, a través de ti, sobre las almas que se acercan a ti.  
Jarrón o florero.**

**La Llama de Amor de nuestra Madre me obliga."**

**HAGANSE DIGNOS POR MEDIO DEL  
ARREPENTIMIENTO**

EL VALOR DE LOS SUFRIMIENTOS

19 de mayo de 1963

El Señor Jesús:

JC.- "Pongan ya de lado por fin la falsa humildad que les impide acercarse a Mí. ¿Sabes por qué digo esto? Porque se detienen lejos de Mí alegando que no son dignos. Lamentablemente tengo que decir que precisamente son sus pecados por los cuales están hambrientos de mi Amor. Y que se hagan dignos también por medio del arrepentimiento. Y a ti te digo: sufre por ellos y por más oscuro que te parezca el sufrimiento, haz el sacrificio. ¡Acérquense con confianza a Mí! El sufrimiento sólo está oscuro para ustedes mientras estén cerca de la tierra. ¿Ya comienzas a comprenderme, verdad, hijita mía?

Cuando naciste, sobre la historia de tu vida, escribí también el sufrimiento y sigo escribiéndolo hoy también hasta el último día, pero lo ilumino con mi gracia para que veas su valor. Cuanto más cerca llegas a Mí, tanto más te alumbrará mi esplendor. Y cuando hayas llegado, verás delante del trono de la Santísima Trinidad el valor de ellos que nunca pasará ni se opacará. Yo ahí los voy a revelar como se hace con una película y resultarán un mérito saturado de maravillas. Esta transformación unida a mis merecimientos y gracias a la iluminación del Espíritu de Amor, sumergirá tu alma en un bellissimo arrebató.

Recuerda con qué gusta jugabas de niña con las calcomanías. Tenías que humedecerlas, frotarlas un poco y pasados unos momentos aparecía un paisaje esplendoroso de vivos colores, un príncipe, un dragón o cualquier otra cosa. Veo que me estás mirando con admiración por qué estoy Yo contándose cosas tan infantiles.

**Mi Enseñanza, hijita mía, es sencilla e ingenua. Yo no les hablo en el lenguaje de la ciencia. Ese no ha salvado todavía a nadie. Acepten mi Enseñanza que es sencilla, que Yo sembré y planté en sus almas de niño. Mi Enseñanza es para los que tienen alma de niño, sencilla, inocente, que no pondera nada, de los que con admiración me escuchan y creen en Mí. Mira, de los que son así es mi Reino, de la multitud de los que acogen la fe. Ofrece los sufrimientos que te ofrezco por los que no tienen fe... No seas comodona, ¡sigue escribiendo! Y cuando hayan llegado a Mí tus muchísimas palabras escritas y tus sufrimientos soportados por participar en mi obra salvadora, brillarán sobre ti mis Rayos de sol vivificadores. Será como el amanecer cuando el Sol se levanta, pero el valle todavía dormita en la penumbra y los madrugadores extasiados contemplan tan esplendorosa belleza. ¡Que baste esto por ahora! Concluyo mis palabras. Vive de mi Enseñanza nueva y devuélvemela en forma de oración".**

Esto ocurrió de mañana, temprano, delante del altar.

### **YO, EL RAYO HERMOSO DE LA AURORA, CEGARÉ A SATANÁS**

Después de la larga conversación, una breve pausa y el silencio de la Santísima Virgen hizo oír su voz en mi alma, de tal forma que sus primeras palabras estaban como enlazadas con las últimas del Señor Jesús:

*S.V.- "Tú también estás, hijita mía, entre los que madrugan. Cuando tu alma se encontraba en noche oscura, hice brillar sobre ti mi Llama de Amor y con su suave y acariciante calor te di nueva fuerza. Hay muchas almas dormidas como estaba la tuya : sobre ellas también quiero proyectar los rayos vivificantes de mi Corazón maternal, el efecto de gracia de mi Llama de Amor.*

*Sabes, la tierra se encuentra ahora como la naturaleza antes de la tempestad. También se parece a un volcan que al explotar con su humo infernal, con su lluvia de cenizas, ahoga, mata, ciega y con su temblor derrumba todo a su alrededor. Esta es ahora la terrible situación de la tierra. Está hirviendo el cráter del odio. Su ceniza mortal de azufre quiere convertir en grises e incoloras las almas creadas por el Padre Celestial a imagen y semejanza de Dios.*



*Y Yo, el Rayo Hermoso de la Aurora, cegaré a Satanás. Voy a liberar este mundo oscurecido por el odio y contaminado por la lava sulfurosa y humeante de Satanás, a cuya consecuencia el aire, que daba vida a las almas, se volvió ahogante y mortífero. Ningún moribundo debe condenarse. Mi Llama de Amor ya comienza a encenderse. Sabes, hijita mía, las almas escogidas tendrán que luchar contra el príncipe de las tinieblas. Esto será una borrasca terrible. ¡No, más bien, será un huracán, que querrá destruir hasta la fe y la confianza de los mismos elegidos. Pero, en la terrible tormenta que se está gestando ahora, verán ustedes la claridad de mi Llama de Amor iluminando cielo y tierra que por la efusión de su efecto de gracia, en esa noche oscura entrego a las almas".*

### **MI LLAMA DE AMOR BUSCA HOSPEDAJE ANTE EL ODIO DE HERODES**

*S.V.- "¿Recuerdas, verdad, lo que ya dije? Mi Llama de Amor busca hospedaje ante el odio de Herodes. ¿Sabes quiénes son los perseguidores? Los cobardes, los que*

*temen por su comodidad, los precavidos, los perezosos. Los que bajo el disfraz de la prudencia irrumpen para extinguir mi Llama de Amor como hizo Herodes contra el pequeño cuerpo del inocente Niño-Jesús.*

*Pero así como al Niño Jesús el Padre Celestial lo tomó bajo su protección y lo defendió, así defenderá también ahora mi Llama de Amor".*

Las palabras de la Santísima Virgen sonaron como nunca conmovedoras en mi alma. Al terminar de hablar hizo que sintiera dentro de mí que Ella es la poderosa Soberana del mundo, su Reina, delante de la cual van a caer de rodillas con el alma arrepentida todos los hombres.

Después de una breve pausa, de nuevo oí su voz en el fondo de mi alma:

*S.V.- "¿Ves esto, hijita mía? Yo les elevo hacia arriba y les conduzco a la Patria eterna que mi Santo Hijo les consiguió por el precio de sus inmensos dolores".*

Así, en este tono, nunca oí hablar hasta ahora a la Santísima Virgen. Su voz era llena de majestad, de poder de quien está decidida a todo. Es imposible describir con palabras con qué indecible admiración y estremecimiento las he escuchado.

Después de unos minutos la Santísima Virgen, en tono totalmente diferente, con su suave voz maternal dijo con dulce ternura:

*S.V.- "Esto tienes que poner tú en marcha, hijita mía. ¡No tiembles, mi pequeño instrumento, confía en mi poder maternal!"*

### **PEDIR CON CONFIANZA – LES LLAMÉ A TODOS USTEDES A MI OBRA SALVADORA**

24 de mayo de 1963

Estaba orando por una alma que llevaba ya decenios sin confesarse. Me enteré de que estaba gravemente enfermo.



Un día trajeron la noticia de que ya había recibido la unción de los enfermos. -Mi adorado Jesús: ¡Gracias por tu infinita misericordia!- Él me contestó:

**JC.- "¡Confía! Siempre te dije que lo que pides con confianza, ya lo has recibido. ¿Puedes pensar que cuando Me pides almas no te lo concedería? ¡Que nuestras manos recojan unidas! Pide, no estés nunca cansada para pedir, para desear para Mí. Si fueran muchos los que piden, ¡cuántos se convertirían! Yo les llamé a todos ustedes a mi obra salvadora, padres y madres; doctos e ignorantes, sanos y enfermos. Por Mí todos pueden trabajar, el hombre libre y el que esté sufriendo en la prisión, por que la disponibilidad del alma es lo importante y la libertad espiritual que consiste la cultura del alma también. Especialmente los enfermos, ellos si, de verdad, pueden volar en alas de la confianza absoluta hacia Mí. Con una sola petición pueden alcanzar la conversión masiva de las almas".**

(Si los enfermos ofrecen sus sufrimientos, esto ciega a Satanás y por medio de ello las almas entran al camino de la salvación).

### **LA RESPIRACIÓN DE TU ALMA ES LA HUMILLACIÓN EXTERNA E INTERNA**

2 de junio de 1963

Después de la sagrada comunión el Señor Jesús dijo:

**JC.- "Así como tu cuerpo necesita respirar, tu alma también lo necesita. La respiración de tu alma es la humillación externa e interna. En el mes de mi Sagrado Corazón te voy a inundar especialmente con muchas gracias, voy a acrecentar en tu alma las virtudes de la mansedumbre y de la humildad. De esta tienes la mayor necesidad".**

## **ESTUVIMOS CON EL MÉDICO – "YO SIEMPRE ESCUCHO SUS ORACIONES PERSEVERANTES"**

24 de junio de 1963

He tenido un día muy difícil, fuimos donde el neurólogo, el doctor H., a quien me envió la hermana que me acompaña, pero independientemente de ello me aconsejó mi confesor también. Únicamente por acceder a sus consejos fui. Vino también conmigo la hermana asignada para acompañarme. Ella le pidió al doctor que, si él no tenía inconveniente (y yo tampoco me opongo), pudiera estar presente en la consulta. La consulta fue muy sorprendente. El médico no hizo ningún examen corporal. Inmediatamente comenzó a hacerme preguntas y me quedé muy sorprendida porque, a base de ellas, pude percatarme de que es un hombre de profunda vida espiritual. En sus preguntas su atención abarcó todo y con qué buena voluntad se portó conmigo; lo prueba que al manifestar ante él mi vida espiritual, se conmovió mucho. Durante la conversación le hice mención de un médico que durante decenios había vivido sin el sacramento de matrimonio. Le conté las graves circunstancias de su muerte. El Señor Jesús me prometió que esa alma no se condenaría. Cité ante él las palabras del Señor Jesús:

**JC.- "Si me piden almas, ¿podría rechazar sus peticiones? ¡No! ¡Porque entonces trabajaría en contra de mi obra salvadora! Yo siempre escucho la oración perseverante de ustedes".**

El doctor se acogió a mis palabras, y las escuchaba con alegría. Luego, al cabo de una conversación de dos horas nos despedimos. Me dijo que por carta, enviaría su informe a mi confesor.